

Desde ese día, Luna, Sol y Estrella siguieron promoviendo la educación ambiental entre los animales del bosque y se convirtieron en verdaderos defensores de la naturaleza.

Y así, gracias a su compromiso y esfuerzo, el bosque encantado se convirtió en un lugar donde todos los animales vivían en armonía con la naturaleza, cuidándola y protegiéndola para las generaciones futuras.

